



# YOYO

**HABÍA una vez un chico que se llamaBa YOYO.**

**Vivía en la calle Burdeos.**

**ESPAGUETIS, PIZZA O fideos,**

**todo lo comía sin titubeos.**

**Se lo engullía y decía: «ME lo como yo».**

**HABÍA una vez un chico que se llamaBa YOYO,  
que se olvidó de la cortesía  
y de la amabilidad día a día.  
Solo pensaba: «YO, YO, YO».**

**Deberían haber visto al Desaliñado YOYO,  
cuando corría por la calle Burdeos ansioso  
con la camisa por fuera del pantalón.  
Salía sin peinarse de su habitación  
y se notaba que comía salchichón.**



**\* Objetos voladores no identificados con aspecto de salsa italiana**



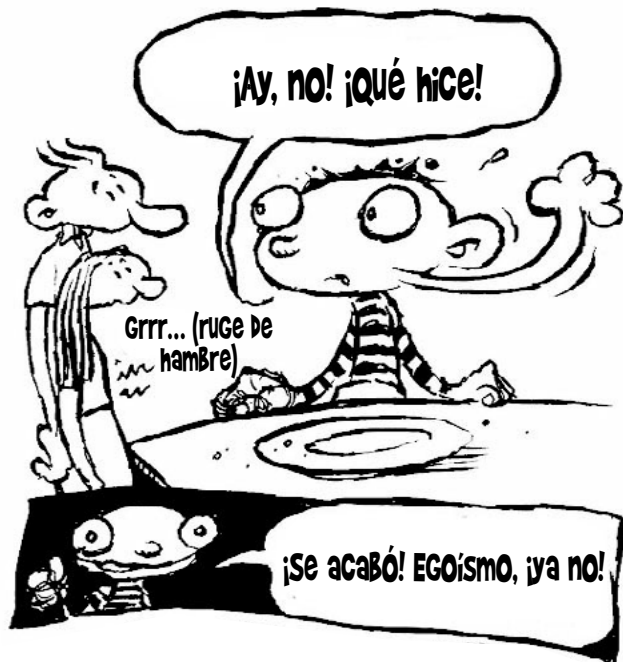
Le costaba mucho conservar los amigos,  
Pues para asearse no tenía incentivo.  
Quería salir, pasear, estar alegre;  
Para jugar wii y otras cosas era excelente.  
Pero los otros pensaban: «¡Tiene los dientes verdes!»



¿Adivinan a quién encontró yoyo en el almuerzo,  
mientras comía con avidez y sin esfuerzo?  
Un hombre con barba, era Jesús, sin duda.  
Yoyo se comía todo el pastel sin ayuda,  
y a sus compañeros dejaba sin torta alguna.



Yoyo se sentó a la mesa, cerca del trono de Jesucristo.  
Jesús le sonrió, con el pelo limpio y peinado con estilo.  
Jesús fue amable, no dijo nada grosero  
ni se abalanzó sobre la mantequilla; no exagero.  
Fue cortés, desinteresado, un caballero.



**YOYO ha APRENDIDO algo importante:  
Se cansó de vivir egoístamente.  
SUS amigos se quedaron con hambre,  
sin merienda y ni un guisante.  
Su tristeza era impresionante.**

**Desde entonces, YOYO, nuestro Protagonista,**

**quiso alegrar a otros, ser más Optimista.**

**Arregló su apariencia, felicitó a los Cocineros,**

**Dio Preferencia a los Demás y con arrepentimiento**

**La Próxima vez que quieras ser Descuidado,  
recuerda a YOYO, que fue Desaliñado.  
Ya no seas así, Cambia al instante,  
toma el Cepillo del estante  
y de Jesús sé un representante.**



Se encuadra en: Desarrollo personal: Habilidades sociales: Cortesía 2b

Texto: Jude Osborn. Ilustraciones: David Komic.

Diseño: Christia Copeland. Traducción: Patricia Zapata N. y Antonia López.

Publicado en Rincón de las maravillas. © La Familia Internacional, 2012